**Autobiografía**

Abre tu texto escribiendo una introducción o presentación. Aquí se hace una presentación del protagonista de la autobiografía ante los lectores, dejando claros los datos más básicos de esa persona (tú). Por ejemplo, nombre completo, fecha y lugar de nacimiento, padres y otros eventos relevantes sobre esta época.

En esa primera etapa, se suele hablar de los acontecimientos y personas que marcaron la infancia del protagonista de la narración, con la intención de crear un contexto y despertar el interés en los lectores. Escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí.

Continúa la narración describiendo tu etapa de formación académica. Es común que la edad escolar sea una de las etapas más significativas en la vida de una persona joven, ya que se extiende por varios años y le permite interactuar con más gente. Es por ello que casi nunca falta en una autobiografía, además es una buena oportunidad para hablar de los talentos tempranos, gustos e intereses.

Escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí. Escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí. Escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí. Escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí, escribe tu texto aquí.

Seguidamente, escribe sobre los acontecimientos más personales que hayan marcado la vida del sujeto, tales como una mudanza, la pérdida de alguien cercano, un viaje, la llegada de un personaje influyente, un nuevo pasatiempo, etc. Sin olvidar que solo se profundiza en hechos que agregan valor al texto y cuentan una buena historia.

Ya hacia el final del texto se suelen mencionar, y a veces describir, los logros destacados del protagonista. En el caso de un estudiante de primaria, o secundaria, estos éxitos pueden referirse a victorias en eventos deportivos, concursos de talentos, reconocimientos académicos, competencias escolares, etc.

Después, hay espacio si se desea agregar unas líneas extras a modo de conclusión, para cerrar la narración y dejar claro al lector que el relato ha acabado. Es un recurso opcional que solo se utiliza según el estilo que le hayas dado al resto del texto.